

2025 Firme en el tiempo



Una esquina emblemática, con vista al corazón del Centro Histórico, desde la cual se presenciaron momentos decisivos de Guatemala. Silente, atesora las memorias de un siglo, siendo parte del escenario donde el país se transforma ante sus ojos.



2020 Un país que no se apaga

Durante la pandemia, las calles quedaron vacías y el silencio cubrió la ciudad. Sin embargo, EEGSA siguió brindando el servicio eléctrico sin interrupciones, mientras el edificio permanecía iluminado, testigo de un país que aprendía a cuidarse, resistir y reinventarse en medio de la incertidumbre.



2000 Conectados al nuevo milenio

El nuevo milenio abrió paso a internet, celulares y una vida urbana cada vez más digital. Sin embargo, la modernidad convivía con tensiones sociales y episodios de protesta, y el edificio seguía firme, testigo de una ciudad que avanzaba hacia el futuro.



1996 La firma de los Acuerdos de Paz

El 29 de diciembre de 1996, tras casi seis años de negociaciones moderadas por la ONU, Guatemala firmó los Acuerdos de Paz en el Palacio Nacional de la Cultura. En medio de protestas y reformas previas, la ciudad buscaba reconciliarse, mientras el edificio de EEGSA permanecía como testigo fijo de un país que al fin encontraba un respiro.



1980 En pie, como el país

En 1980, un carro bomba estremeció el corazón de la ciudad, y dos años después un golpe de Estado profundizó la inestabilidad. El edificio permaneció firme, testigo silente de una década marcada por la violencia y la incertidumbre.



Eco de octubre 1978

El 20 de octubre de 1978 la marcha conmemorativa de la Revolución de 1944 terminó en tragedia, en el Pasaje Rubio fue asesinado Oliverio Castañeda, líder estudiantil y presidente de la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU). El edificio, testigo silente, guardó en sus muros el eco imborrable de aquel día en la memoria del país.

1976 Crujió el país, resistió la mole

Un terremoto devastador sacudió el país, dejando destrucción y duelo. Sin embargo, la esquina del edificio, erguida sobre su base antisísmica, resistió intacta. Mientras el país enfrentaba tensiones sociales y autoritarismo, aquel testigo imperturbable presenció huelgas, apagones y una ciudad que se transformaba entre ruinas y reconstrucción.

Edificio de EEGSA

Grupo epm

100 años de pie, viendo avanzar Guatemala.



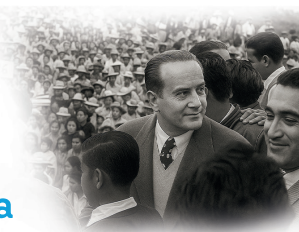
1925 Nace una mole

Se inauguró el imponente edificio administrativo de EEGSA en el corazón de la ciudad de Guatemala. Con 2,200 metros cuadrados y más de 160 mil horas hombre, se convirtió en el primer edificio en Guatemala con estructura antisísmica, basado en un diseño creado en Estados Unidos. Una obra pionera de acero y concreto que, entre tranvías, faroles y una red eléctrica en expansión, marcó el inicio de una nueva era de modernidad e innovación.



1939 Inicia la modernidad

La construcción del Palacio Nacional de la Cultura marcó el primer gran hito de modernidad estatal frente al edificio de EEGSA. Impulsado por el general Jorge Ubico, quien colocó la primera piedra en 1937, se levantó entre 1939 y 1943 e inauguró el 10 de noviembre de ese año. Declarado Monumento Histórico, combina herencia colonial con influencias francesas y neoclásicas en un estilo barroco-renacentista español. En su interior, una estrella marca el kilómetro cero del país.



1944 El país despierta

Tras la Revolución de 1944, Guatemala entró en un período democrático efervescente. Los gobiernos de Arévalo y Árbenz impulsaron reformas educativas y agrarias mientras la ciudad crecía junto a nuevos ideales. Se transformó un país, estudiantes y soldados marchaban, mientras el edificio de EEGSA era testigo del despertar ciudadano.



1954 Cambio de rumbo

La voz de Jacobo Árbenz resonó en su discurso de renuncia el 27 de junio de 1954, marcando el cierre de una etapa reformista. Con su partida, Guatemala inició un nuevo capítulo de su historia, y el edificio de EEGSA permaneció como testigo silente de un país que veía transformarse su destino.



1960 Contrastes profundos

Inició un capítulo complejo, el conflicto armado interno marcaba divisiones, mientras la ciudad vivía expansión y modernización. La ciudad crecía y el país buscaba su rumbo, entre avenidas nuevas y decisiones difíciles, con un edificio que seguía firme entre los cambios, testigo de fracturas y de progreso.

La mole antisísmica

Fue concebido como un edificio antisísmico, adelantado a su época, diseñado por el ing. John T. Farrel (Phoenix Utility Co.) y supervisado por el ing. Luis Schlesinger Carrera.

En aquellos años, su construcción sorprendía a los chapines: nunca antes se había visto el uso de acero estructural ni las espectaculares faenas de fundición y remachado.



Prevención y visión: el diseño antisísmico respondió a las cicatrices que dejaron los terremotos de 1917-1918 en la ciudad y a las noticias del devastador sismo de Japón en 1923. La Electric Bond & Share Co. buscó garantizar un edificio seguro y moderno para resistir futuros desastres.



Dimensiones y materiales: levantado sobre 22,000 m², se usaron 16,000 sacos de cemento y acero importado de Bethlehem Steel, ensamblado con remaches al rojo vivo.



Proceso constructivo: con más de 120 obreros, el reto incluyó una mezcladora traída del extranjero y una grúa que alzaba vigas y viguetas de acero de gran peso. Pese a la magnitud y complejidad de la obra, no se registró un solo accidente gracias a la disciplina y supervisión técnica.



Estilo y presencia: de líneas sobrias y mezcla de influencias neoclásicas y renacentistas, el edificio pronto se volvió emblema urbano frente al Palacio Nacional de la Cultura.



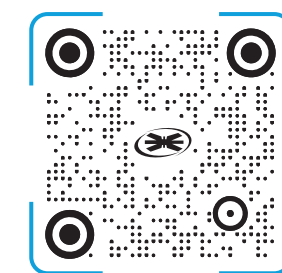
Así lució desde 1925 y durante muchos años el edificio de EEGSA.

Con el tiempo, el rótulo luminoso fue retirado y el inmueble ha experimentado diversas remodelaciones internas y externas.



Histórica fotografía tomada el día que se concluyeron los trabajos.

Aparecen obreros, capataces y jefes que participaron en la construcción del edificio.



Escanea el QR y descubre la historia en YouTube